



Declaración de Varna. Federación Europea de Periodistas

El periodismo en la línea del cambio

VARNA (BULGARIA), 16 DE MAYO DE 2009.

Las importantes reestructuraciones que han tenido lugar en los medios de todo el mundo, y particularmente de Europa, plantean interrogantes a todos aquellos que trabajan en la industria de los medios.

La tecnología que permite a las personas crear y compartir contenidos rasura el servicio que ofrecen los medios de comunicación a la ciudadanía. Los blogs y las redes sociales tienen dotan de luz ciertas partes del mundo, mientras que en otras provocan que los medios tradicionales, en particular la prensa escrita, entren en una espiral de oscuridad.

El mercado se desploma. La huída de los anunciantes hacia Internet y una nueva generación de usuarios con menos tiempo que dedicar a la prensa y la televisión han generado un auténtico pánico en el seno de una industria que suprime empleos y sacrifica sus redacciones en detrimento del periodismo de calidad, amenazando el pluralismo democrático.

Durante los últimos meses, la debacle del periodismo y de los medios en Europa, motivado por el capricho empresarial de sacar partido del sector, se ha acelerado dramáticamente a causa de la recesión económica. No obstante, la crisis que atraviesan los medios en Europa, fomentada durante años, encuentra sus orígenes antes de la actual recesión.

La crisis tiene un efecto dramático sobre la cobertura mediática de la vida política, social y democrática en Europa. El equilibrio entre los medios privados y los financiados con dinero público, en particular los audiovisuales que siempre han proporcionado información plural a los ciudadanos europeos, se ve seriamente sacudida. No existe certeza alguna de que pueda asegurarse un verdadero pluralismo. El sector privado carece de las condiciones para garantizar un servicio de información fundamental para la democracia europea. Y, al tiempo, el servicio público audiovisual atraviesa una crisis que le es propio, constantemente sometido a enormes presiones políticas. En el corazón de Europa, los privados y públicos sufren extraordinarias presiones.

No se trata de una crisis a corto plazo. El hundimiento de los medios tradicionales ya ha provocado un gran shock en Estados Unidos. No tengamos duda de que, en poco tiempo, Europa sufrirá las mismas consecuencias de reestructuración de mercado. El cambio es inexorable. Inaugura el camino medios más abiertos y más comprometidos. Pero eso no sucederá sin proteger a los profesionales y el interés público del periodismo. Hay que estimular, educar e informar y exigir cuentas a quienes ejercen el poder. El periodismo proporciona mecanismos de control sobre la corrupción y permite salvaguardar las sociedades abiertas.

En respuesta a estos retos, la Federación Europa de Periodistas (FEP) estima que el futuro del periodismo debe instalarse en el corazón/en el centro de los debates nacionales e internacionales, en particular por lo que concierne al papel clave de los medios como constructores de democracia, estabilidad, justicia social e igualdad.

Los periodistas y sus sindicatos están determinados a defender las condiciones laborales, las normas profesionales y los derechos sindicales que son la sabiduría de los medios democráticos.

Creemos que el periodismo y la profesionalidad de los periodistas, que están en el corazón de los medios europeos, deben ser protegidos, alimentados y animados a desarrollarse.

Con este espíritu, la FEP promueve una campaña europea para revitalizar los compromisos de servicio público y periodismo ético en los medios continentales a través de la [Iniciativa por un Periodismo Ético](#), cuyos principios son:

. La FEP se muestra totalmente contraria a toda forma de censura o autocensura, que son obstáculos al progreso. La democracia no puede funcionar si los gobiernos no construyen condiciones legales y reglamentarias que permitan a los periodistas trabajar libremente.

. El periodismo debe ser digno de confianza y credibilidad. Lo que supone invertir en el trabajo de los periodistas y en la supresión de la precariedad social y profesional. El derecho de los periodistas – empleados fijos o no- a trabajar en condiciones de trabajo decentes, a percibir derechos de autor y a beneficiarse de un estatuto y un marco de reglamentación protectora son garantías de un periodismo de calidad.

. Debe existir un compromiso a favor de la educación y de la formación de los periodistas, particularmente en el seno de las sociedades que luchan por desarrollar gobiernos más abiertos, plurales y representativos.

. La convergencia multimedia necesita nuevos modelos de gobierno en los Consejos de la Prensa y del Audiovisual así como diferentes formas de autorregulación, de corregulación o de regulaciones exigentes. La realidad de Internet convierten las estructuras actuales en modelos cada vez más obsoletos.

. Los cambios en el mundo de la información implican una nueva visión basada en valores más antiguos y aprobados por la experiencia. La FEP reconoce que los periodistas y los sindicatos no pueden superar por sí solos estos escollos. Debemos construir nuevas alianzas con todas las partes implicadas –los editores, la sociedad civil y los responsables políticos nacionales y europeos- para tender vías al diálogo y el debate y para fortalecer el papel de los medios en la sociedad.

La renovación de la administración de la Unión Europea en 2009 representa una oportunidad única para lanzar un debate público sobre el futuro de los medios de comunicación en Europa. Ese debate no sólo ha de tratar las políticas de telecomunicaciones, la convergencia tecnológica, el audiovisual, la prensa y los medios de comunicación digitales. Esos puntos son importantes, pero el principal reto pasa por reforzar el papel del periodismo como herramienta de pluralismo y compromiso público.

Por esta razón, la Asamblea Anual de la FED celebrada este 2009 en Varna (Bulgaria) se compromete a situar a los periodistas en la línea de salida del cambio a través de las siguientes acciones:

. Desarrollar una vigorosa campaña que busque reformar las políticas sectoriales e impulsar iniciativas, como una cumbre europea de medios y la creación de una task force de medios, implicando a los representantes de los sindicatos, que ayuden a los Estados miembros a orientarse en las incertidumbres derivadas de la crisis de los medios.

. Examinar, con los propietarios de los medios de comunicación y otros agentes, las posibilidades de mejora de las instancias de comunicación con gobiernos e instituciones.

. Insistir que toda fórmula de ayuda a los medios esté condicionada a:

- Respeto a los criterios éticos de base, la independencia de las redacciones y a la libertad del periodista para defender sus valores en un escenario cambiante.
- Respeto a los derechos sociales, sobre todo a normas y condiciones de trabajo decentes para los periodistas y el resto de trabajadores de los medios.
- Invertir en un periodismo de calidad, que promueva la diversidad y reafirme sus valores de servicio público en el seno de sistemas mediáticos plurales.
- Continuar vigilando y registrando los cambios del sector en Europa.
- Apoyar a los periodistas que sobreviven a estrategias irresponsables y de reducción de costes y promover la existencia de sindicatos fuertes, miembros de la FEP, en toda Europa, con capacidad para influir en la sociedad y, en concreto, en los jóvenes.
- Convocar en 2009 una conferencia sobre la crisis en los medios con la intención de presentar nuevas acciones en defensa del trabajo de los periodistas y de lanzar iniciativas que refuercen la posición de los medios de comunicación europeos.

La FEP está convencida de que el futuro ofrecerá oportunidades y retos de primer orden. Nos colocamos al lado de los sindicatos miembros de la Federación para defender la profesión y el empleo de los periodistas. Continuaremos promoviendo el diálogo y nuevos debates poniendo el eje en la importancia de una sociedad que a todos ofrezca valores, diálogo y libertad de prensa.

Varna, Bulgaria

16 de mayo de 2009